



Dirección de Prensa

**Discurso de S.E. la Presidenta de la República,
Michelle Bachelet Jeria, en la Ceremonia de Instalación de la
Primera Piedra del Futuro Telescopio Gigante de Magallanes
(GMT) en Observatorio Las Campanas**

Cerro La Campana, 11 de noviembre de 2015

Amigas y amigos:

Estoy muy contenta de estar aquí con ustedes para la materialización de un proyecto que marcará el desarrollo, como aquí se ha dicho, de la astronomía internacional y también, por cierto, nacional.

Y quiero agradecer la invitación a ser parte de este momento que sé que para muchos de ustedes es especialmente significativo.

Porque detrás de este pequeño gesto de poner una primera piedra hay años de trabajo, de organización, de coordinación, se han movilizad o muchas voluntades, se han superado muchas dificultades. Y con mayor razón, cuando se trata de un esfuerzo con una fuerte vocación internacional.

Pero valió la pena. Y aquí estamos poniendo en marcha, con el inicio de obras, el Telescopio Gigante de Magallanes o GMT.

Se está dando inicio a una instalación que se proyecta, como hemos escuchado, y que va a concluir en el año 2021, fecha en la cual la astronomía mundial va a sumar nuevas capacidades de observación con tecnología – especialmente en el uso de los espejos – de última generación.

Me comentaban que el GMT tendrá un poder de resolución 10 veces mayor que el telescopio espacial Hubble. Hablamos de un tremendo





Dirección de Prensa

avance para la investigación, de un crecimiento exponencial de datos y por lo tanto, de nuevas preguntas.

Y esto quiero destacarlo.

Porque ustedes pueden imaginar que como Presidenta, me toca muchas veces participar en ceremonias donde se pone la primera piedra o donde se inicia alguna construcción. Y déjenme decirles que la mayoría de las veces – cuando se trata, por ejemplo, de la construcción de un establecimiento de salud, de una sala cuna o de un centro deportivo– uno sabe lo que va a ocurrir cuando empiece a funcionar. Se proyectan resultados concretos y conocidos para la gente, que se estima van a impactar positivamente en la calidad de vida.

Aquí es un poco diferente.

Con la ciencia no hay límites a las posibilidades que se abren. Lo que se abre es una puerta al conocimiento, se inicia la ruta a nuevas exploraciones, hacia posibilidades aún desconocidas.

Lo fascinante que tiene la búsqueda del conocimiento es que es inagotable. El ser humano siempre quiere ir más allá, derribar barreras.

Con esto no quiero decir que aquí no exista un trabajo de planificación, ni que se desconozcan las líneas de investigación que se van a privilegiar. Por supuesto que no, la astronomía es una ciencia de largos plazos y de cuidados de ingeniería.

Pero aquí se construye la posibilidad de remover nuestras certezas y seguir en la senda de las sorpresas que aún nos esconde el universo.

Aquí, junto al desierto de Atacama, se construye ciencia para las próximas décadas.





Dirección de Prensa

Son bienvenidos en Chile todos los proyectos que contribuyan al desarrollo científico, que fomenten la cooperación entre comunidades académicas, que consideren la formación de jóvenes investigadores, y que, por supuesto, se abran a la comunidad de los ciudadanos de todas las edades que se acercan a estos enormes telescopios para interrogar los cielos como lo han hecho hombres y mujeres a lo largo de nuestra historia.

En este sentido, quiero felicitar a los responsables del proyecto GMT por recoger la esencia y el espíritu visionario y colaborativo de la ciencia. Quiero destacar, además, que lo que aquí se construye tiene cimientos sólidos.

Porque el Observatorio Las Campanas es de los más antiguos de su tipo instalados en Chile. Y así, desde la solidez de estos cerros se sigue proyectando la astronomía mirando al futuro.

El Telescopio Magallanes Gigante será una nueva silueta junto a los telescopios Magallanes I y II, Du Pont y Swope.

Y con él, Chile sigue –tal como han dicho todos quienes me han precedido- su consolidación como sitio único de observación a nivel mundial, por su clima seco, por la pureza de los cielos, por las condiciones geográficas de altura, por la poca contaminación lumínica – que permiten un número altísimo, cerca de 300 noches despejadas al año – y, por supuesto, por una comunidad de la astronomía siempre disponible a sumar sus capacidades por el bien de Chile.

Y como Estado de Chile seguiremos dando apoyo y estímulo para el desarrollo de éstos y otros proyectos. Es cierto que para que ello sea más eficaz – y me refiero a los proyectos científicos en general- requerimos una mejor institucionalidad para las ciencias.

Y como lo expresé al recibir el Informe de la Comisión Asesora Presidencial de Ciencia y Tecnología, es mi voluntad avanzar – parece que se puso de acuerdo, el viento bajó porque quería hablar yo de lo





Dirección de Prensa

que viene- a una institucionalidad coherente y a instrumentos que respondan a los requerimientos del largo plazo. Tal como la construcción de este telescopio, las obras con impacto real y duradero son complejas y demandan un tiempo de planificación y diseño. Estamos trabajando en eso y pronto tendremos noticias.

Amigas y amigos:

En un entorno único, a 2.500 metros de altura, protegido por el silencio, hoy día movido por el viento, y la inmensidad del desierto, Chile sigue mirando al mundo.

Estas tierras áridas nos han vuelto a mostrar su profunda vitalidad. Y lo han hecho de la manera más inesperada: como enormes espejos que sondan los misterios de nuestro cosmos para todo el planeta.

Aceptemos, pues, la invitación a desarrollar ciencia de excelencia, a seguir explorando, a seguir colaborando para seguir llevando siempre más allá de sus límites la curiosidad humana, nuestra capacidad de asombro y nuestra voluntad de poner el conocimiento al servicio de nuestro desarrollo como nación, y desarrollo de todo el planeta.

Muchas gracias.

Cerro La Campana, 11 de noviembre de 2015

